

Apuntes

sobre la Flora Antioqueña

H. Tomás Alberto

En los últimos números de la Revista de la Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales, fundada y dirigida por el Rvdo. Hermano Apolinar María, escribió el profesor Rafael A. Toro varios y bien atinados artículos sobre Botánica. En la nota preliminar se lee esta frase: "La flora del Departamento de Antioquia es muy poco conocida". Durante su actuación en la entonces Escuela de Agricultura de Medellín, formó un herbario de unas 3.000 muestras.

Desde entonces han transcurrido algo más de 10 años y en este lapso han continuado con investigaciones sobre el tema el Dr. Emilio Robledo, gloria de las ciencias nacionales, el Rvdo. Padre Lorenzo Uribe, S. J. y el Hermano Daniel, del Colegio de San José, en Medellín. El último de los mencionados tiene ya un mostrario de varios miles de ejemplares debidamente clasificados; no son pocas las novedades que ha ofrecido a la ciencia.

Sin embargo, es mucho lo que falta por hacer, pues nuestra riqueza en este sentido es copiosísima.

Siguiendo mi afición por los estudios de la naturaleza, me he dado a la tarea de recorrer los prados y los montes de las localidades adonde me han llevado mis deberes profesionales: San Pedro y Yarumal; de paso he visitado a Puente Iglesias (Municipio de Fredonia), que

está a unos 500 metros sobre el nivel del mar, donde coleccioné más de 100 especímenes; a Jericó, en compañía del mismo Hermano Daniel, y desde Yarumal he verificado cortas excursiones a Angostura, Valdivia y Puerto Valdivia; por todo he reunido más de 1.200 especies.

La población de San Pedro está a 2.530 metros de altura y Yarumal, a 2.300 aproximadamente; las temperaturas medias son 15 y 17 grados, respectivamente.

En el presente artículo me propongo informar, a quienes tengan la amabilidad de leer estas líneas, sobre unos pocos de los ejemplares coleccionados y ya debidamente determinados, en especial por los señores Killip, Standly, Trelease y por el Hermano Daniel, para quienes dejo constancia de mi sincero agradecimiento.

Ya se sabe que esta población debe su nombre a la abundancia de yarumos, *Cecropia Peltata* L. que encontraron los fundadores cuando llegaron a la localidad en la fecha de fundación (1787); hoy no es esta Urticácea la que caracteriza la vegetación yarumaleña; sólo unos pocos ejemplares embellecen el paisaje.

Los coterráneos del ilustre cantor del Himno Antioqueño son muy amantes de las flores, como debiéramos serlo todos, y en sus hermosos jardines cultivan bellas flores, orgullo de sus moradas; los Novios *Pelargonium*, de variados matices, las Begonias de vivos colores y gran variedad de Orquídeas, traídas en especial de los lados de Valdivia, son las que más se observan en las casas de la población; las Orquídeas pertenecen en su mayoría a los géneros *Vanilla* (flores moradas) *Pleurothallis* y *Epidendrum*; ejemplares del primero no he visto sino en Chorros Blancos, donde el clima es ya templado.

En el jardín de este Colegio se desarrollan prósperos Papiros, *Cyperus Papyrus* L. var. *sículus* (Parl) Chiov., de tallo trígono y largo hasta de 3 metros; otras ciperáceas frecuentes son: *Cyperus incompletus* (Jacq) Lind. *Killinga odorata* Vahl. *Rynchospora corymbosa* L. Britt. y en parte los totos de Bogotá, *Dichromena ciliata* Vahl.

Las Piperáceas abundan en Colombia; de ellas he reunido más de 50 especies provenientes de diversas localidades; de las colectadas en Yarumal, seis, hasta hoy,

eran desconocidas; son: *Piper nephrophyllum*, *P. spissinerivium*, *P. Tomasi*, *P. dilabrens*, *P. yarumalense* y *Piper Alberti*, todas clasificadas por el especialista Dr. William Trelease; las *Peperomias* y los *Pothomorphe* son más escasos.

Con los nombres de *Querida* y de *Algodón de monte* designan las gentes a las Euforbiáceas *Acalipha heterodonta* Müller Arg. y *Alchornea triplinervia* Müller Arg. respectivamente; la primera es un arbusto de cerca de tres metros que crece en lugares húmedos; me informaron sobre ella diciendo que tiene alguna aplicación en la curación de heridas. El Drago *Croton* cuyo látex mezclado con alcohol se usa como dentífrico, es más abundante en San Pedro que en Yarumal.

Entre las leguminosas he tenido la fortuna de encontrar dos especies nuevas, ambas de San Pedro. *Lupinus Tomasianus* C. P. Sm. y *Parosela antioquiensis* Killip; el *Lupino*, *Chocho*, *Altramuz*, es cultivado como planta jardínica por sus flores de variados matices; traídas semillas a Yarumal, se han desarrollado normalmente; la *Parosela* también pudiera sembrarse con los mismos fines, pues es un arbustico elegante que se cubre de abundantes flores.

En el Chocho (Municipio de San Jerónimo), di con un *Congolo* de semillas redondas y negras, encerradas en una legumbre de cortos pelos rígidos que fue clasificada como *Mucuna Holtoni* (Kze) Moldenke. Al mismo género ha de pertenecer otro hallado en estos días a orillas del río Nechí, enredado en un *Baccharis*; no le convienen las características anotadas por el R. P. Uribe en su "Flora de Antioquia" para las especies allí nombradas; ensayaré una ligera descripción: tallo trepador, delgado pero muy largo (8 metros), hoja trifoliada, completamente glabra, limbo delgado y separado del tallo por un pecíolo de 5 a 7 cm. de largo; los peciolillos de los folíolos miden más o menos un centímetro los laterales y hasta 2,5 el central; la nervadura primaria de cada folíolo se divide en partes iguales al central, mas no a los dos laterales; el folíolo central mide algo más de 9 cm. de largo por 4,5 de ancho; los restantes son en general más pe-

queños; todos tienen el ápice muy estrecho (2 a 3 mm.): la legumbre pende de un bejuco que se desprende de la axila de las hojas y que mide hasta 80 cm. de largo; es plana, de 13 por 4 cm. y encierra tres semillas redondas de 3 cm. de diámetro, la mayor; la superficie presenta un color café y está protegida por una pelusa que impide cogerla directamente con las manos; no parece que el fruto hubiera alcanzado su completo desarrollo; las flores tienen un color entre amarillo y verde muy claro, con manchas oscuras; el pistilo midió 4 cm., sin contar el ovario.

He visitado el Nechí en varios puntos y siempre he visto en las orillas dos Litráceas: *Cuphea epilobiifolia* Koehne y otra de hojas muy angostas y de flores de morado claro; en los sitios húmedos son frecuentes las especies *Cuphea racemosa* Spreng., *C. serpyllifolia* H. B. K. y *C. platycentra* Lem., llamada esta última *coralito* en Yarumal y *Cigarrillo* en Bogotá donde vi un ejemplar en el Parque del Centenario; sus flores son rojas y en el extremo blanquecinas (la ceniza del cigarrillo). En Puente Iglesias recogí la *Cuphea cartaginense* (Jacq.) Macbr.

El *Té de Bogotá*, *Symplocos theiformis* (L. f.) Gurck ha sido objeto de varios comentarios desde que Mutis lo dio a conocer; no sé si él se habrá encontrado en Antioquia; no figura en la obra del Padre L. Uribe; fue una de las primeras plantas que coleccioné en San Pedro, donde es algo común; aquí no la he visto pero sí se ofreció a mis ojos el *Symplocos suaveolens* Klotzsch, de flores blancas y hojas coriáceas. Tal vez pueda escribir en el futuro algo sobre otras especies del mismo género.

Por último me ocuparé de algunas Rubiáceas; en febrero de 1941 encontré, en media falda de Morro Azul, una que deseaba conocer debido a su gran celebridad; en noviembre del mismo año la mandé a Chicago y hace poco supe que el número 1.502 del herbario representa la *Cinchona officinalis* L. Del género *Cephaelis* poseo cuatro muestras diversas: *Cephaelis tomentosa* (Aubl.) Vanl, de Angostura, *C. axillaris* Swartz, de Yarumal y San Pedro; las otras dos vienen de Valdivia.

Abundan en la localidad las *Palicoureas*; la más esparcida es un arbusto de flores amarillas denominado

Palicourea anacardifolia (Hum. et B.) Stand.; otras que viven en amigable consorcio con ella son: *P. angustifolia* H. B. K., *P. perquadrangularis* Werbo, *P. variegata* Benth, y *Palicourea spicata* H. B. K.

Las *Psychotrias* que he logrado reunir son: *Ps. paramorum*, *Ps. Harywegiana* Stand.; *Ps. salisifolia* H. B. K. y *Psychotria Schlimii* Stand., todas en San Pedro; en Yarumal he sido menos afortunado al respecto: *Ps. altorum* Stand, y otra que parece ser nueva, fueron localizadas también en Monte Azul.

En Ventanas, punto intermedio entre Yarumal y Valdivia, conocí la *Condaminea brevifolia* Stand., más rara que *Condaminea corymbosa* R. et P. d. c. encontrada por el Hermano Daniel en el Capiro (La Ceja); la planta a que me refiero es de hojas sesiles y relativamente grandes: 40 por 17 cms.; la nervación es muy ostensible y resalta especialmente por el envés; las estípulas miden hasta 5 cm. de largo.

En el camino que de San Pedro va a Bello, y en la misma ocasión en que encontré una Verbenácea nueva, *Lantana tomasi* Moldenke, herboricé la *Gonzalagunia dependes* R. et P. de frutos medio blancos.

Dejo así anotadas más de 40 especies de la flora antioqueña, pequeño pero generoso aporte que pongo en manos de quienes con singular acierto levantan actualmente el grandioso monumento a la Flora colombiana.

Yarumal, agosto 6 de 1942.

